



Iluminado Prieto Curto

Letrado experto en Derechos Humanos.



Una carta a los Reyes Magos

Si la memoria no me falla, la Carta, con destino a Oriente en su sobre coloreado, empezaba ya impresa, “Queridos Reyes Magos:” y, a partir de ahí, a escribir sobre el buen comportamiento desde la Carta anterior y los regalos deseados. Y el día 5, por la tarde a ver la cabalgata, coger caramelos, y de vuelta a casa, limpiar los zapatos y pronto, nervioso, a la cama. Nunca dejaron la “pala excavadora de Santi Rico”.

Desde aquel día, cuando tres hombres, de orígenes distintos siguiendo una estrella se unieron en el camino a Belén, ha pasado ya mucho tiempo. Antes de llegar, si bien magos, pero ignorantes ellos, preguntaron a un tal Herodes, rey, “¿dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo”. Aquel consultó a sus “asesores”, quienes le dijeron que en Belén; y a Belén pastores, a Belén chiquillos, **allá fueron enviados los tres pardillos.**

Consecuencias, oro, incienso y mirra en la tierra, una estrella en el cielo; para salvar la vida, José y María, con el Niño huyendo a Egipto, la Sagrada Familia; otros no tuvieron esa suerte, y ya sabemos que pasó con “los inocentes”. El Niño creció, y salió listo, pues supo convertir agua en vino, y con unos panes y unos peces, hasta el hartazgo dio de comer a una multitud. Además era capaz, sin hundirse, de andar sobre el agua.

Nos vamos haciendo hombres y el colegio sigue ahí

De María ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |